

Un Infierno mejor para las futuras generaciones: el ecoturismo en una comunidad nativa de la Amazonía.

Por Gabriel Arriarán

Junio de 2005

Introducción

El objetivo del presente artículo es mostrar, sistematizadamente, la información generada por la asociación conformada por Rainforest Expeditions (RFE), una empresa privada de ecoturismo, y la Comunidad Nativa de Infierno (CNI), una organización nativa comunal de la amazonía. Esta asociación viene manejando un albergue de ecoturismo en las riberas del río Tambopata, en el departamento de Madre de Dios, al que le han dado por nombre Posada Amazonas. Frente a las cifras que el departamento de Madre de Dios presenta¹, PA, la CNI y RFE están proponiendo una nueva forma de ocupar el espacio amazónico, más respetuosa de la naturaleza y social y económicamente más ordenada. El área que ocupa Posada Amazonas, un trozo de la CNI que ella misma había declarado como reserva comunal y que aporta 200 ha. de conservación de fauna, flora y ecosistemas a la RNT², no sólo es una respuesta al manejo del bosque sino que, además, viene sirviendo como un “colchón” a la gran presión por los recursos que hay en el lugar, tal como veremos a continuación.

I. Posada Amazonas en la historia de la región

Durante años los pobladores de la Comunidad Nativa de Infierno³, un poblado pluriétnico conformado por ese'ejas, de la familia etnolingüística Tacana, colonos y ribereños, escucharon como a su costado florecía una creciente industria⁴ sin poder participar de ella activamente. La asociación entre

¹ En el Departamento de Madre de Dios, el 18,7% de los niños menores de 5 años padecen de desnutrición crónica; mientras que el 37,2% de los habitantes se encuentran en situación de pobreza (cifras del año 2000, presentadas por el Instituto Nacional de Estadística).

² Reserva Nacional del Tambopata

³ De ahora en adelante CNI

⁴ Algunos lo llaman el “boom” del ecoturismo, refiriéndose a las anteriores fiebres extractivas que desde la primera, el caucho, sufrió la Amazonía, pasando posteriormente por lo lavaderos de oro y la madera. Sin embargo queda la esperanza, fundada en sus características teóricas y prácticas, de que el ecoturismo no se comporte como sus predecesores. Esta actividad, en primer lugar, no es extractiva, lo que le da a su existencia una sostenibilidad ambiental y temporal, y además incluye como parte de su discurso y de su *praxis* la inclusión de las poblaciones locales en la generación de beneficios económicos. En definitiva, y si se maneja responsablemente, es la mejor opción de desarrollo con la que la región cuenta actualmente.

Rainforest Expeditions⁵ y la CNI encuentra su origen en un mismo proceso histórico y en las necesidades de cada uno y en este *jointventure* como una alternativa para satisfacerlas.

“Nos cortaron las manos”

No deja de ser curioso que las necesidades de la CNI, en cuanto a su acceso a los recursos del bosque, surgieran del encuentro de dos concepciones de la economía diferentes que, en la práctica, recortaron la disponibilidad de estos recursos a los pobladores del Tambopata.

El Desarrollo Sostenible se definió, según la Comisión Brundtland, como aquel “desarrollo que satisface las necesidades del presente sin comprometer la habilidad de las futuras generaciones para satisfacer sus propias necesidades”. En términos económicos, una propuesta como esta implicaría que la tasa de crecimiento de la economía fuera coherente con la tasa de regeneración de los ecosistemas ante las agresiones antrópicas, esto significa una tasa de crecimiento económico igual a cero (Barrantes, 1998). Para lograr un fin tan ambicioso se necesitaría, en definitiva, de la voluntad política del Estado para controlar el crecimiento del mercado y limitarlo a una tasa que no sobrepase la capacidad de carga de los ecosistemas. (Guimaraes, 1996). El Desarrollo Sostenible, teóricamente contradice por completo los paradigmas de la economía neoliberal, sobre los cuales descansa nuestra manera de organizarnos y de consumir: la no disponibilidad de bienes (ilimitados), la no preocupación por los límites del crecimiento, la disponibilidad absoluta de los recursos naturales y la radical reducción de las competencias del Estado, quedando este tan sólo como garante de la ley y como un facilitador de los procesos económicos.

¿Cómo es que ambas concepciones de la economía no sólo convivan sino que, además, sean exitosas al mismo tiempo? Una nueva mirada al Tambopata nos indicará que, en la práctica, el Desarrollo Sostenible funciona como una reformulación “enverdecida” de la ideología neoliberal. Si realiza un

⁵ De ahora en adelante RFE

análisis exhaustivo de los indicios que nos permiten interpretar el porqué de la creación de la ZRTC, encontraremos que estos apuntan hacia criterios más económicos que ecológicos. Efectivamente, el trámite para la creación de la ZRTC fue “gestionado por una ONG peruana ligada a empresas de ecoturismo sin consultar a las organizaciones, gobiernos locales, a la población ni a los gremios” (Conservación Internacional, 1999:54) utilizando como argumento que la creación de esta área protegida sería a la larga beneficiosa para las poblados que circundan Puerto Maldonado, algo que, como probaremos más adelante, no ha sido del todo cierto. Así, por resolución ministerial N°032-90-AG-DGFF se creó la ZRTC, como vecina de la CNI. La ZRTC concretamente significó el establecimiento de un límite en el acceso a recursos naturales para las familias rurales, tales como la madera, la caza y la pesca para comercialización. En efecto, el 2do artículo de la resolución que estableció la creación de la ZRTC imponía la prohibición de la extracción de flora y fauna silvestre a excepción de los contratos de extracción anteriores a la creación de la ZRTC.

La creación de la ZRTC limitó la expansión de las actividades económicas que había en el lugar tales como la caza, pesca y la pequeña extracción maderera, afectando a colonos y ribereños por un lado y a los nativos por el otro, de distintas maneras, como veremos a continuación, aunque los tres grupos étnicos que conforman la CNI sufrieron una misma consecuencia: la reducción de los ingresos monetarios complementarios a la agricultura de subsistencia, parte importante de los ingresos familiares. Diez años después de la declaración de la cuenca del Tambopata como zona reservada, la pregunta saltaba por sí misma. ¿De qué beneficio a las poblaciones locales estábamos hablando si “son cada vez más notorias las facilidades que obtienen medianos y grandes inversionistas nacionales y extranjeros (en actividades extractivas y en ecoturismo) y más evidentes los obstáculos para los pequeños productores agropecuarios y pequeños extractores forestales”? (Conservación Internacional, 1999:47). De esta forma la agricultura no sólo no es rentable sino que sigue siendo una actividad de subsistencia, aun para los mismos colonos andinos, agricultores por tradición como el cuzqueño y líder colono, Pancho:

Antes se cultivaba 3ha. de yuca, 1ha de pepino, otras dos de maíz y una de papaya, la vida era más barata. Ahora todo es más caro por eso se tiene que trabajar mas la chacra, pero ya no se puede vivir de eso, no sale a cuenta, no vale la pena el esfuerzo. Pero quienes no tienen otros recursos (como la extracción de madera, la caza y pesca, o un trabajo estable) obligadamente tienen que trabajar en agricultura, porque sino se mueren de hambre.

En esta historia hay dos cosas poco discutibles. Una, que la creación de la ZRTC efectivamente protegió los recursos naturales de la cuenca. Y, dos, que la protección de estos recursos fue financiada por los propios agricultores, ya que esta implicó la reducción de sus ingresos monetarios. Un ese'ija había logrado en una frase resumir un sentimiento que, más allá de las diferencias étnicas, era colectivo: "nos cortaron las manos"

El "brazo armado" del neoliberalismo

Por otra parte, además del empobrecimiento de las comunidades del Tambopata, la creación de la ZRTC, posteriormente la Reserva Nacional del Tambopata, atrajo a nuevos actores a la cuenca, básicamente ONG conservacionistas y empresas de ecoturismo, algo que nuevamente nos indica como, a través de esta Área Natural Protegida, se engarzaron la ideología del Desarrollo Sostenible con una práctica neoliberal.

La empresa es la organización fundamental de la economía liberal y, como anteriormente se expuso, fue una empresa de ecoturismo, como afirma Conservación Internacional, la que influyó directamente en las ONG que tramitaron la creación de la ZRTC. Esta teoría económica propone, además, la reducción del estado a meras funciones de regulación del mercado y al fortalecimiento de la sociedad civil para que esta se haga cargo por sí misma de sus necesidades. Las ONG precisamente hacen eso. Además de definirse por lo que no son, representan a una parte de la sociedad civil que trata parcial o marginalmente de cubrir necesidades que el estado de corte neoliberal ha dejado abandonadas. En este caso, la creación de la ZRTC atrajo a diversas organizaciones ambientalistas que, inspiradas en distintas interpretaciones del Desarrollo Sostenible desarrollaron una serie de proyectos tanto de investigación como de promoción social y conservación. Y dentro de la región, fue particularmente Infierno la que por su cercanía con Puerto Maldonado y la

presencia de población nativa en su territorio, acogió a un mayor número de estos agentes externos en un menor lapso de tiempo.

Esto será particularmente importante luego, puesto que la propuesta de asociación que RFE le hizo a la CNI encontró a varios de sus opositores en estas ONG y en los profesionales que trabajaban para ellas. Además, la construcción de un segundo albergue en la cuenca no podía ser bien visto por las empresas de la competencia, que tan sólo contaban con uno. Aquello significó la toma de este espacio y su definitiva ocupación.

Necesidades encontradas

Durante el año 1995, RFE estuvo buscando la oportunidad de construir un albergue en el Tambopata en el que sus turistas pudieran pasar la noche y no tuvieran que realizar el viaje de 8 horas por el río que toma el llegar al TRC⁶ desde Puerto Maldonado. Para ese entonces, el TRC ya era conocido internacionalmente gracias a las críticas favorables que recibió de organizaciones ambientalistas y a un artículo aparecido en National Geographic. A raíz de este prestigio, ya por estos años la empresa comenzaba a experimentar una gran acogida entre los turistas, sobre todo por ser la instalación más cercana a la *collpa* de guacamayos del Tambopata. Frente a la demanda, el TRC no se daba abasto y la compañía tenía que alojar a sus huéspedes en los albergues de la competencia. Sin embargo, esto también les presentaba la oportunidad de aprovechar este superávit construyendo otro albergue a mitad de camino entre el aeropuerto y la *collpa*, que les permitiera aprovechar la creciente afluencia turística.

Por la otra parte, algunos líderes de la Comunidad, que ya se encontraban colaborando con los socios de RFE en distintos proyectos de investigación en el TRC y encontraban en el ecoturismo una fuente de empleo e ingresos para la Comunidad, con la que responder ante la creación de la ZRTC y el PNBS, que había limitado la posibilidad de la expansión agrícola. De esta manera, encontraban en el ecoturismo una alternativa que les permitiera utilizar el

⁶ Tambopata Research Center, el primero de los albergues de RFE

bosque sin tener que rozarlo ni quemarlo. Aún así, los miembros de la CNI, pese que veían como los botes de los de los distintos eco albergues del Tambopata surcaban por el río diariamente, no podían participar activamente de la afluencia de turistas ni de los beneficios económicos que estos representaban. Fue entonces, a través de las conversaciones que los socios de RFE tuvieron con sus asistentes de la Comunidad, que se pusieron de acuerdo para promover la creación de un proyecto eco turístico dentro de los límites de la CNI.

Pese a que, para la construcción de este albergue, RFE pudo haberse asociado con cualquier otra comunidad de la región, la promoción del ecoturismo en la CNI resultaba especialmente interesante por las siguientes razones:

1. Era la única comunidad del Tambopata que contaba con su territorio debidamente titulado
2. La CNI albergaba una gran diversidad biológica, incluyendo dos de las más grandes especies de depredadores de la amazonía: el águila arpía (*Harpia harpya*) y el lobo de río (*Pteronura brasiliensis*), que actualmente son atracciones clave para los eco turistas.
3. Era la única comunidad que contaba con población amazónica nativa
4. Tiene una ubicación estratégica, a mitad de camino entre el aeropuerto y el TRC.

Tanto los socios de RFE como los líderes de la Comunidad iniciaron una ronda de visitas, casa por casa, para explicar en qué consistía el ecoturismo y cómo este podía implementarse en la CNI. En un principio, la asociación encontró serios opositores en antropólogos, ONG y grupos pro derechos indígenas, preocupados en tanto consideraban que el Estado o las organizaciones sin fines de lucro hubieran sido socios más pertinentes para el proyecto, y tomaban en cuenta la larga historia de abusos a las comunidades amazónicas que cometieron empresas de caucheros, mineros, petroleros y madereros. Como se verá más adelante, en este primer pronóstico se equivocaron. Aún así, vale la pena recalcar que para la elaboración de los términos de referencia, la

Comunidad fue asesorada por la FENAMAD⁷ y finalmente, después de varios meses de consulta y negociaciones, en mayo de 1996, el contrato de asociación que daría inicio a la construcción de Posada Amazonas fue firmado por ambas instituciones, Rainforest Expeditions y la Comunidad Nativa de Infierno.

El contrato de asociación

Este contrato estableció que los socios se repartirían los dividendos generados por Posada Amazonas⁸ en un 60% para la CNI y el restante 40% para RFE, compartiendo la administración del albergue por partes iguales. RFE se comprometió a capacitar a los comuneros, tanto como trabajadores como propietarios y administradores del albergue para que, una vez finalizada la vigencia del contrato, que tiene una validez de 20 años, la CNI pudiera hacerse cargo de PA por sí misma. Precisamente, finalizados estos 20 años, toda la operación y lo que se encuentre dentro de ella, será propiedad exclusiva de la CNI. Por su parte, la Comunidad se comprometió a no asociarse con una compañía de la competencia para construir un segundo eco albergue ni a realizar actividad turística alguna dentro de su territorio, ni comunal ni individual, que pudiera competir con PA. Pese a que al principio la Comunidad no estuvo muy bien enterada del contenido de este contrato, ahora, según la última encuesta realizada por el equipo de comunicadores, el 96% de la CNI sabe con certeza que Posada Amazonas les pertenece.

Como se verá más adelante, este proyecto ha generado distintas formas de participación, sin embargo, a pesar de que existe un contrato firmado, esto no significa que todos los pobladores de Infierno se encuentren obligados a participar del ecoturismo. Posada Amazonas está ubicado a una hora en bote del corazón de la Comunidad y a medio día a remo, por lo que las actividades del ecoturismo no representan una intrusión para la vida privada de las familias ni de las personas, que finalmente son las que eligen, eso sí, de acuerdo con sus habilidades y necesidades, cómo y en qué participar.

⁷ Federación de Nativos del Madre de Dios y Afluentes

⁸ PA

Este tipo de asociación, pionero en su tipo, representa un nuevo modelo de participación de las comunidades en el ecoturismo. Los miembros de la comunidad participan en el manejo de las operaciones del albergue, no sólo como parte ampliamente mayoritaria del personal, sino como dueños, tomando parte en el proceso de toma de decisiones. La construcción de capacidades locales y la participación van de la mano. Empezando por la capacitación en los puestos de trabajo más sencillos del albergue para luego continuar con posiciones de mayor responsabilidad y reto en lo que a toma de decisiones concierne. La participación de la CNI en el ecoturismo ha sido un proceso gradual, de 5 etapas, y todavía inconcluso. La primera fue la construcción de Posada Amazonas, la segunda, la capacitación de los comuneros para puestos como el de motoristas, mozos, cuarteros, cocineros, etc. La tercera ocupa la capacitación y trabajo en puestos técnicos como cocinero, jefe de mantenimiento y barman y es la etapa en la que actualmente se encuentra el proyecto. La cuarta etapa incluye el trabajo en los puestos técnicos que se requieren en la oficina de Puerto Maldonado y la administración del albergue. La quinta y última implica la capacitación y el trabajo en diversas gerencias. Esta aproximación promovió la participación comunal en el ecoturismo mientras adquirían habilidades, aprendizajes y se preparaban para asumir mayores responsabilidades en la administración de la empresa en el futuro.

Después de la firma del contrato de asociación, se realizaron una serie de talleres a partir de los cuales se determinó que el éxito de PA se hallaba intrínsecamente asociado con el desarrollo de la CNI. (Yoshihara, 2000:3) Como resultado de los talleres se terminó por elaborar un plan de desarrollo para la CNI que combinó herramientas del desarrollo comunitario y de estrategia empresarial. A partir de este plan se identificaron 5 líneas básicas de desarrollo para la comunidad, además del ecoturismo: agricultura, educación, artesanía, rescate cultural y ordenamiento cultural.

La búsqueda de financiamiento y la construcción de Posada Amazonas

A partir de entonces, RFE asumió la búsqueda de financiamiento entre distintos organismos de desarrollo y cooperación consiguiendo el auspicio del Fondo Contravalor Perú Canadá. La CNI por su parte contribuyó con los terrenos y las

faenas de trabajo con las que finalmente Posada Amazonas se hizo realidad. Posteriormente la Fundación MacArthur otorgó un “grant” para la capacitación de los comuneros. El siguiente cuadro, tomado de la tesis de Amanda Stronza (2000) refleja de qué manera se distribuyó el dinero invertido:

Dinero invertido en Posada Amazonas (en miles de dólares)

Inversores	Infraestructura		Pre operación			Total
	Materiales	Equipos	Marketing	Trabajo	Capacitación	
Perú-Canadá	245	160				405
RFE			55			55
CNI				60		60
MacArthur					30	30
Total	245	160	55	60	30	550

Fuente: Stronza (2000)

Como puede apreciarse en el cuadro anterior, el 60% del monto desembolsado por el Fondo Contravalor Perú-Canadá (FCPC) se invirtió en materiales que, en su mayor parte fueron comprados a la CNI. Estos incluyeron el tejido el tejido de los techos de criseja, cañas, arcilla, vigas, tablas, etc. Este financiamiento fue proveído a manera de un crédito a tres años a título de Rainforest Expeditions, de los cuáles el 60% fue donado y el restante 40%, concerniente a las inversiones en equipamiento tuvo que ser reembolsado por la asociación. Actualmente, el crédito que otorgó el FCPC se encuentra totalmente cancelado.

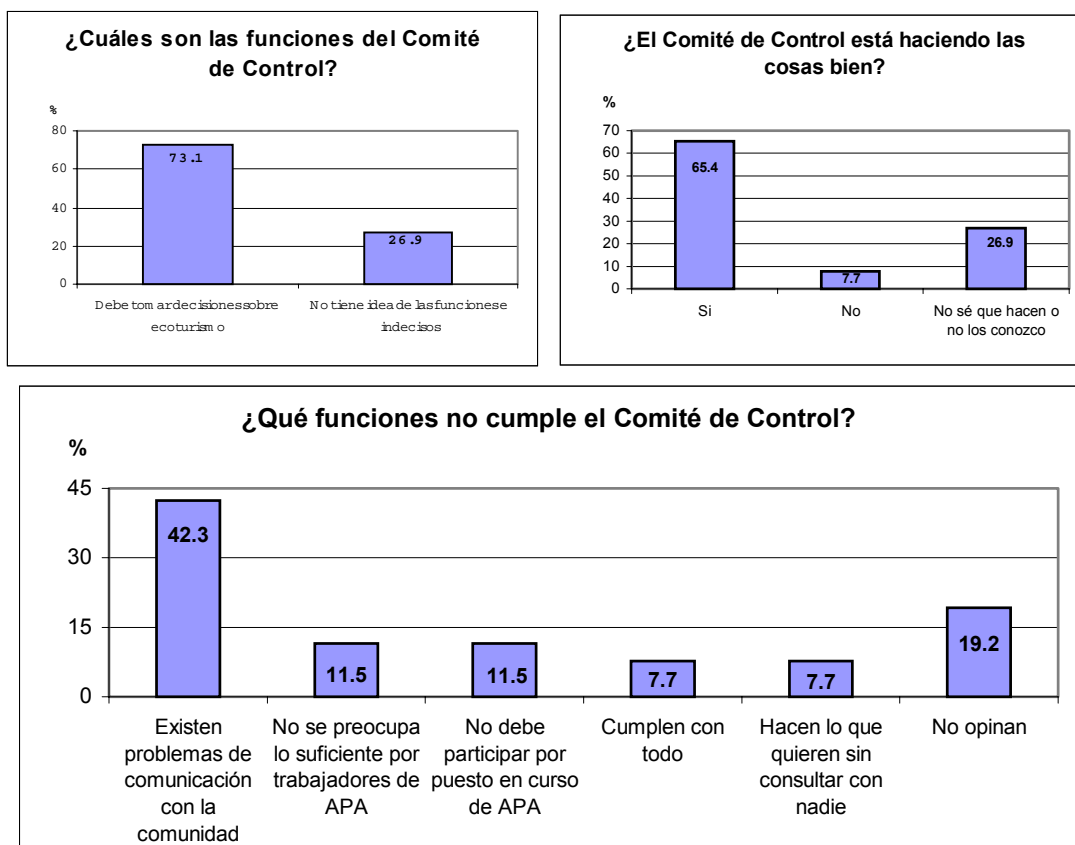
El “Comité Control”

La participación comunal en la toma de decisiones es fundamental para permitir que los socios locales asuman la responsabilidad directa de la administración de su albergue. Precisamente, con la firma del contrato de asociación se crea un cuerpo local de toma de decisiones, elegido por la asamblea en pleno, al que se le puso por nombre “Comité Control”

El Comité Control es una institución conformada por 10 comuneros, (5 ese´ejas y 5 colonos y ribereños), un representante de RFE y presidida por una mujer ese´eja, para co-administrar Posada Amazonas, que originalmente se ocupó de promover la participación de los comuneros en la construcción de Posada Amazonas y de involucrarlos en las distintas actividades relacionadas con el ecoturismo. Una vez construido el albergue, esta institución decide sobre

temas relacionados con el personal del albergue, la administración de los recursos generados por él y la comunicación de los resultados al resto de la Comunidad. Cada año rotan dos miembros del Comité para que así puedan capacitarse todos en la toma de decisiones y en la gestión del ecoturismo.

Los siguientes cuadros (Comité Control, 2003)⁹ nos muestran cómo, según la percepción de la propia Comunidad, está funcionando el Comité Control:



El aprendizaje de la participación

Durante la investigación agrícola que Marisha Banister (2000) realizó en la CNI encontró que la mayor parte de las quejas concernientes a la asociación estuvieron relacionadas con la desinformación de la Comunidad con respecto a diversos temas: los términos del contrato de asociación, el sistema de rotación de puestos de trabajo, la repartición de utilidades, etc., y por lo tanto, a la inexperiencia de RFE para lidiar con estos vacíos de información. Sin embargo,

⁹ Estas estadísticas fueron tomadas en el 2003 gracias a un grupo de comunicadores financiados por la Fundación Macarthur que recorrió la comunidad en el 2003 aplicando encuestas para recoger opiniones de los comuneros que fueron publicadas en el boletín de la asociación: "El Paúcar" (septiembre de 2003)

una parte importante del éxito de esta asociación se encuentra en su capacidad para haber podido salir airosos de las crisis iniciales que los hicieron tambalear.

La falta de un manejo adecuado de la información en temas como los anteriormente expuestos provocó una cierta tensión en la CNI y dio lugar a que se generaran una serie de chismes que, por otra parte, encontraron un asidero en la oposición que antropólogos, ONG y grupos pro derechos indígenas que, argumentando que la Comunidad no se encontraba lista como para asumir un reto de semejante naturaleza, consideraron que el Estado o las organizaciones sin fines de lucro hubieran sido socios más pertinentes para el proyecto y pronosticaron que el ecoturismo provocaría profundos impactos culturales en formas de organización, creencias y tradiciones. Si estas críticas dieron en algún clavo fue en el hecho de que, sobre todo durante el primer año, la Comunidad no se encontraba preparada para Posada Amazonas. De acuerdo con encuestas realizadas dos meses después de la firma del acuerdo de asociación, la mitad de la CNI, sobre todo las mujeres, conocía muy poco de los que sus maridos, esposos y hermanos estaban haciendo con respecto al ecoturismo. (Stronza, 2000: 88) y varios, tanto hombres como mujeres, no tenían muy claro los términos del contrato y cómo estos afectarían sus vidas. En un principio, los promotores del proyecto de ecoturismo tuvieron que caminar, casa por casa, llevando fotografías y planos de lo que sería el nuevo albergue, para explicarles a todos los comuneros que se pretendía con el ecoturismo y cómo ellos podían participar de él.

El proyecto provocó altas expectativas entre los miembros de la Comunidad, que sumadas a las críticas que recibió en Puerto Maldonado, y a la gran cantidad de actores foráneos interviniendo la cuenca de diversas maneras, elevaron el nivel de tensión entre los grupos étnicos de la Comunidad hasta el punto que, en noviembre de 1999 la facción ese'ija más ligada con la FENAMAD y con algunas organizaciones neo-indigenistas propuso la separación de Infierno en dos comunidades étnicamente independientes.

Condicionados a creer en jerarquías de clase, muchos de los comuneros de Infierno, sobre todo al principio, encontraron difícil relacionarse de igual a igual

con sus socios de RFE. Por otro lado, quedaba la sensación de que RFE había tomado las riendas del proyecto, que avanzaba muy rápido y que una buena porción de la CNI todavía no se enteraba muy bien de qué era lo que estaba sucediendo. Eran sobre todo estas personas las que todavía no se animaban a participar en el ecoturismo, alegando que no tenían tiempo o que lo harían después de la cosecha de sus parcelas. Otros sencillamente esperaron y observaron que era lo que pasaba con aquellos que se encontraban participando del ecoturismo antes de tomar una decisión.

Sin embargo, fueron justamente los comuneros que invirtieron tiempo y esfuerzo en la construcción de PA los que comenzaron a catalizar el sentimiento de propiedad sobre el albergue. Aún así, según Stronza (2000:91), los propios socios de RFE consideraban, como sus críticos más radicales, que la participación había estado muy lejos de ser equitativa:

Just weeks after the lodge opened to the arrival of the first group, the project director from Rainforest Expeditions declared himself nearly burned out. While acknowledging people's tremendous investment of labour, he felt he had been carrying the management load himself, and vowed that he would quit unless more community members began participating

Después de la construcción de Posada Amazonas la participación devino de distintas maneras. Algunos comuneros trabajan como asalariados en el albergue cumpliendo diversas actividades: cocineros, cuarteros, motoristas, guías; otros lo hacen de manera indirecta, vendiendo productos agrícolas y artesanales a Posada Amazonas; mientras que otros, rotativamente, participan en el Comité Control y tomando las decisiones junto con RFE.

Precisamente, un año después de la construcción del albergue, el peso del manejo del proyecto se ha aliviado para RFE y los comuneros se han involucrado más activamente tanto como trabajadores como planificadores y administradores. Esto ha desarrollado casi por completo el sentido de propiedad sobre Posada Amazonas, hasta el punto que, según la última encuesta realizada, el 96% de la Comunidad sabe con certeza que el albergue les pertenece. Según Stronza (2000), cuatro años después de la firma del contrato, los pobladores de Infierno han tomado conciencia de sus

responsabilidades y sus habilidades como socios, hasta el punto que el mismo Director de Proyectos de RFE declaró después:

When we get stuck in a discussion about something that seems to have no obvious resolution, I leave it in their hands, knowing they'll make the right decision. Many times their solution is much more severe and effective than what I would have decided (Stronza, 2000: 93)

El análisis de la participación, si algo indica, es que el *jointventure* entre Rainforest Expeditions y la Comunidad Nativa de Infierno ha implicado un constante proceso de diálogo, un constante proceso de aprendizaje, por el que ambas instituciones se han modificado. Si al principio la gente de RFE promovía entre los comuneros de Infierno que pensarán como empresarios, de invertir su tiempo eficientemente, a tomar riesgos y reinvertir, ahora reconocen que una parte importantísima del éxito de Posada Amazonas se debe a formas de producción y de organización del trabajo no capitalistas. Del otro lado, y pese a las fatales predicciones que se pronosticaron, la CNI ha cambiado también: se sigue dedicando sobre todo a la agricultura pero con capacidades de gestión fortalecidas. “Han aprendido a ser conciente de sus recursos y a capitalizarlos, y han empezado a mirar el futuro sopesando las ventajas y desventajas de distintas opciones de desarrollo. En suma, están pensando más como empresarios”. (Stronza, 2000: 94)

II. Impactos de la asociación en la CNI

La atomización y especialización de la estructura comunal

A ojo de buen cubero, después de diez años de estar involucrada con el ecoturismo, han surgido nuevas formas de organización en la CNI que son fácilmente identificables, tal como se muestra en el siguiente cuadro:

Cambios en la estructura comunal

Toma de Decisiones		Generadoras de ingresos
1996	Ahora	
Junta Directiva	Junta Directiva de la CNI	Centro Ñape
Asamblea Comunal	Asamblea de la CNI	Comité de Artesanías
Centro Ñape	Consejo Bahuaja	Comité del Puerto
APAFA	Comité Control	Piscigranja “Lavado
	APAFA	
	Comité de Defensa Civil	

La aparición de los Comités del Puerto y de Artesanías y la Piscigranja “Lavado”, además del Comité Control, son las organizaciones que surgieron por un efecto directo de las actividades de ecoturismo. Las tres primeras son microempresas que le venden a Posada Amazonas productos o servicios. Por ejemplo, el Comité del Puerto está conformado por 8 familias que le brindan un servicio a RFE y a otros albergues de la región, que llevan a sus pasajeros por tierra hasta la CNI y desde aquí los embarcan hacia sus destinos finales, cobrando una tasa de 0.5 dólares por turista.

Pero lo que la proliferación de nuevas formas de organización nos indica, tanto para la toma de decisiones como para la generación de ingresos, es que la Comunidad se ha atomizado, minando la estructura con la que SINAMOS la fundó, en un cúmulo diverso de intereses; que van desde la realización de faenas comunales de limpia y roza de los alrededores de la escuela, hasta la reivindicación étnica¹⁰, pasando por los intereses de los clanes familiares y, evidentemente, por la generación de ingresos. La atomización ha dado lugar a nuevas formas de organización que agrupan a las personas en función de intereses comunes y tareas más específicas. Es decir, si antes la Comunidad en su conjunto decidía sobre todos los temas de una agenda que no involucraba aspectos empresariales, (a excepción de actividades extractivas que se vienen realizando en la región desde hace años) sino sobre todo aspectos relacionados con bienes y servicios comunes: los caminos o el linderamiento; ahora la toma de decisiones se ha especializado en función ya no de estos bienes o servicios sino, sobre todo, de intereses compartidos por determinados grupos, intereses que, claramente, pueden estar contrapuestos. Y precisamente es el conflicto de intereses lo que en parte explica la escalada de las tensiones étnicas de la CNI que desembocó en una propuesta ese’ija para formar una comunidad nativa independiente de colonos y ribereños en 1999.

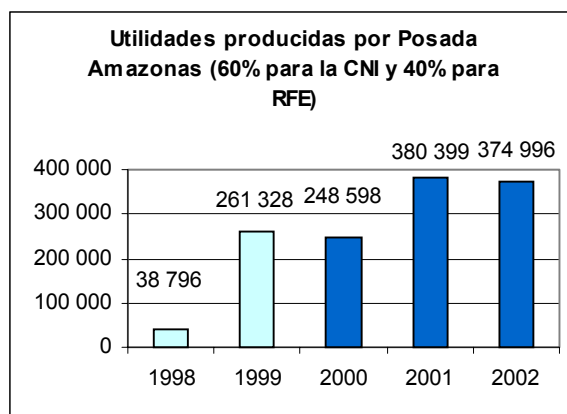
Por otra parte, Posada Amazonas y las utilidades que le reportan las familias han generado un gran incentivo para mantener a la Comunidad

¹⁰ Por los ese’ejas de Ñape, un centro etnomedicinal que, además, ofrece tours etnobotánicos a los turistas de Posada Amazonas

cohesionada, o por lo menos para aliviar las tensiones entre los diversos grupos de interés de la CNI. No es casualidad que después de la primera repartición de utilidades en abril de 2001 el nivel de tensión en Infierno comenzara paulatinamente a disminuir y que, ahora, si bien es cierto se mantienen algunas voces separatistas todavía, la separación de la Comunidad se haya convertido, más que en una posibilidad, en un fantasma.

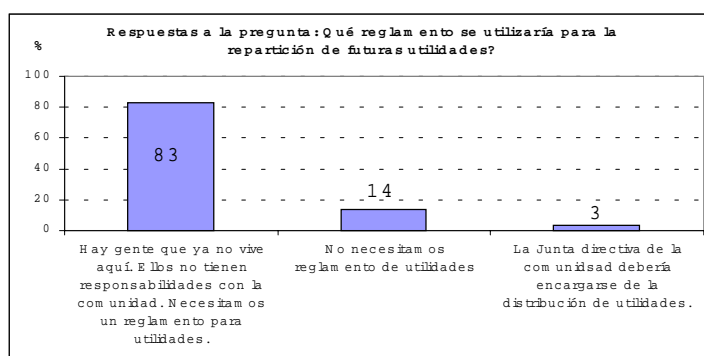
El ecoturismo y la generación de ingresos para las familias y la Comunidad

Posada Amazonas comenzó a operar en abril de 1998, un año y medio después de la firma del convenio de asociación entre RFE y la CNI. Desde ese momento el número de turistas anuales se ha incrementado de 1386 a 5779 para finales del 2003, mientras que el nivel de satisfacción del cliente no baja del 92% y ha alcanzado un pico de 96 y 97 por ciento en 1998, 2000 y 2004. Esto, para la CNI se traduce en un retorno continuado de utilidades desde hace 7 años, como se verá en el siguiente cuadro, y una inversión en el desarrollo de esta comunidad nativa que supera el millón de dólares (1'133,000) para el 2003.



Son 140 familias las beneficiarias de las utilidades de Posada Amazonas, es decir, un aproximado de 500 personas. Hasta el momento se han repartido aproximadamente US\$200 mil entre los miembros de la Comunidad, y las partes restantes se han reinvertido en el albergue o invertido en algunas obras comunales, como la terminación de la escuela secundaria, la construcción de la casa de cómputo, el pararrayos y un dinero destinado al apoyo social (salud). Esto ha provocado dos fenómenos curiosos en Infierno. Por una parte las mujeres de la Comunidad se “cotizan” mejor en el mercado de las relaciones

sentimentales, puesto que, se ha llegado a pensar que, a través de ellas es posible ser aceptado como comunero y acceder a estos beneficios. Y, por otro lado, hay comuneros que han promovido la vuelta de parientes suyos, que hace años dejaron Infierno para salir a buscar trabajo, para que comiencen a trabajar la tierra y, eventualmente, consigan ser beneficiarios de las utilidades que se reparten anualmente o de los puestos de trabajo que Posada Amazonas oferta. Esto ha puesto sobre el tapete la posibilidad de publicar un reglamento para el reparto de utilidades, como muestran los datos obtenidos por el equipo de comunicadores¹¹



Pero además del reparto de utilidades, el ecoturismo le ha generado a la Comunidad otros varios rubros de ingresos económicos tales como sueldos, la compra de productos agropecuarios, de servicios, como el tour etnobotánico y el puerto, o de artesanías, tal como se muestra a continuación.

Flujo de fondos a la CNI

Fuentes	1997-2000	2001	2002	2003	Total
Planilla y personal	99028	73802	55000	45112	272942
Utilidades reinvertidas	183236	30616	47000	6500	267352
Compra de materiales y provisiones	210000	5000	-	-	215000
Utilidades netas líquidas (60%)	15439	47786	28000	70000	161225
Personal adicional ad-hoc	23862	8221	15000	12688	59771
Utilidades del Bar	18844	9097	14046	14500	56487
Venta de Artesanías	15228	8000	6000	6000	35228
Guías de la Comunidad	-	-	6000	17044	23044
Tour Etnobotánico	-	2391	9709	9918	22018
Compras agrícolas	10000	1743	2000	4546	18289
Capacitación	-	-	-	1955	1955
Total	575637	186656	182755	188263	1'133,311

La generación de empleo, por otra parte, merece describirse con mayor detalle. Diecisiete de los 20 trabajadores que emplea Posada Amazonas pertenecen a la Comunidad, asegurando la calidad de servicio pese a que estos puestos

¹¹ “El Paúcar” (abril de 2003)

rotan cada dos años. El sistema de rotación de puestos funciona de acuerdo con las aptitudes que cada comunero demuestra tener en los cursos de formación que RFE organiza anualmente, es decir, acceden a estos puestos no sólo quienes se encuentren interesados sino quienes obtengan un mayor puntaje en cursos como cuarterería, mozos, motoristas, mantenimiento, cocina, contabilidad, inglés, guiado y artesanías. Así, desde el inicio de las operaciones, en términos de capacitación, se ha logrado los siguientes resultados:

- Cerca de 30 personas han sido miembros del Comité de Control
- Entre 75 y 100 personas han participado en cursos de capacitación en Posada
- Los puestos en Posada Amazonas para la CNI han subido de 10 a 17
- Cerca de 35 comuneros participaron en los cursos de guías de la comunidad
- Entre 15 y 20 comuneros participaron en los cursos de guías de RFE
- 9 comuneros estudiaron inglés en Lima y hoy son guías de RFE
- 2 personas viajaron a Lima a capacitarse en contabilidad y cocina

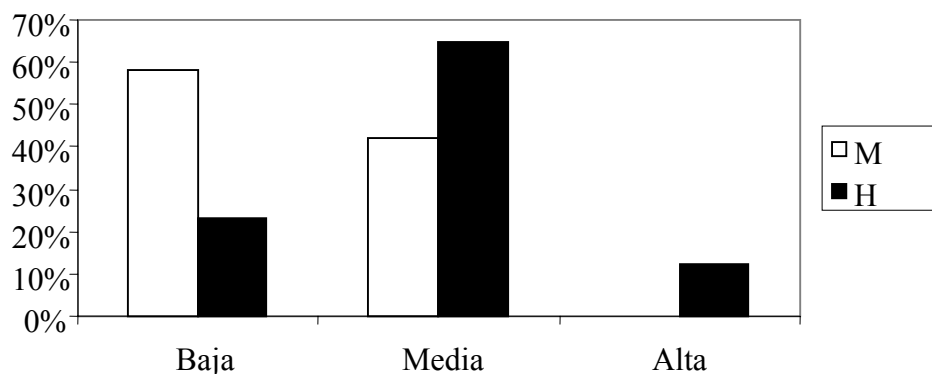
Participación y género

La participación de la Comunidad ha ido creciendo conforme el proyecto de ecoturismo se ha ido desarrollando. El sentimiento de propiedad sobre Posada Amazonas ha crecido con la participación. Los comuneros han establecido una interacción diaria con el ecoturismo, lo que ha fortalecido su rol como socios y dueños del albergue hasta el punto de que han pedido a RFE reformular el contrato de asociación para obtener un mayor manejo sobre el albergue, sobretodo en lo que el manejo de personal se refiere, lo que es un paso importantísimo para que la Comunidad pueda asumir el total control de Posada Amazonas en el año 2016. Otro fiel reflejo de este fenómeno, es que el proyecto de ecoturismo ha logrado cambiar la idea errada de algunos comuneros, que pensaban que Posada Amazonas pertenecía a RFE. Según el

resultado de las encuestas hechas por el equipo de comunicadores¹², el 96% de la comunidad sabe que el albergue les pertenece. Ahora sólo falta inculcar que Posada Amazonas sólo pertenece a la Comunidad Nativa de Infierno y que RFE tan la co-administra. Sin embargo, no todas las personas participan del ecoturismo de la misma manera. Algunos lo hacen directamente, como guías, cuartereros o jefes de personal, otros indirectamente como proveedores de fruta, verduras o pescado. Y la cantidad de tiempo y esfuerzo que cada comunero invierte en el ecoturismo varía de acuerdo con la edad, el género y el nivel educativo de cada uno. Pese a que Posada Amazonas está abierto para todos los comuneros que quieran trabajar allí, por la estructura de su actividad se favorecen a ciertos grupos de población por sobre otros. En general, el ecoturismo ha promovido el empleo entre los grupos dominantes de la Comunidad: hombres, colonos y ribereños, entre los 26 y los 40 años de edad, y la intensificación de la participación de grupos como ancianos y mujeres es todavía una asignatura pendiente. Pero, por cuestiones de espacio nos limitaremos a analizar la participación de las mujeres.

El género, en esta experiencia, muchas veces ha determinado quién participa en el ecoturismo y por qué. Las mujeres no han tenido un alto nivel de participación, tal como se muestra en el siguiente cuadro. Trabajar para Posada Amazonas implica vivir allí, por lo que, para muchas mujeres, según Stronza (2000:126), dejar a los hijos y el cuidado de los casas sencillamente no es una posibilidad.

Participación de hombres y mujeres en el Turismo



¹² Datos obtenidos por el equipo de comunicadores. Cuarto Reporte del Proyecto de Comunicación y Capacitación financiado por la Fundación MacArthur (2004)

Sin embargo, la participación de los hombres en el ecoturismo si que ha determinado un cambio para la cantidad de trabajo que realizan las mujeres. Aquellos hombres que van a trabajar a Posada Amazonas de manera permanente dejan a sus mujeres al cuidado de todo. Es decir, las mujeres cuyos esposos trabajan en Posada Amazonas, ya no sólo deben ocuparse de las labores del hogar: cocinar, limpiar, cuidar a los niños, darle de comer a los animales de corral, sino también hacerse cargo de la chacra y llevar los productos agrícolas a Puerto Maldonado.

For every man who became involved in tourism there was a woman who was taking on more and more responsibilities in the household. (Stronza, 2000:127)

Por otra parte, las mujeres que trabajan en Posada Amazonas ocupan espacios tradicionalmente asociados con la feminidad, como la cocina. Y en este caso es evidente la matriz patriarcal del “Comité Control” quién, a pesar de que actualmente se encuentra presidido por una mujer, en un caso que analizaremos a continuación, a fin de cuentas es quién toma las decisiones concernientes al personal del albergue. Además de estas, la participación femenina en el ecoturismo se da, por lo general, de manera indirecta, principalmente en “Comité de Artesanías”. Con el Comité de Artesanías, conformado por 20 personas, de las cuales el 80% son mujeres, se confeccionan artesanías que luego son vendidas al albergue o son llevadas para su venta a Puerto Maldonado. Existe por lo menos una mujer que dedica el 100% de su tiempo a esta actividad económica. Esta actividad permite a las mujeres combinar el cuidado de la casa con una actividad que aporte ingresos económicos al hogar.

El caso de la presidente del Comité Control es particular. Ella pertenece a un clan familiar ribereño¹³ y está casada con uno de los líderes ese’ejas más poderosos y, habiendo tenido varias experiencias de trabajo en Lima, es uno de los líderes más influyentes de la Comunidad, por lo que cuenta con el respeto de los hombres con quienes puede relacionarse de igual a igual, no en

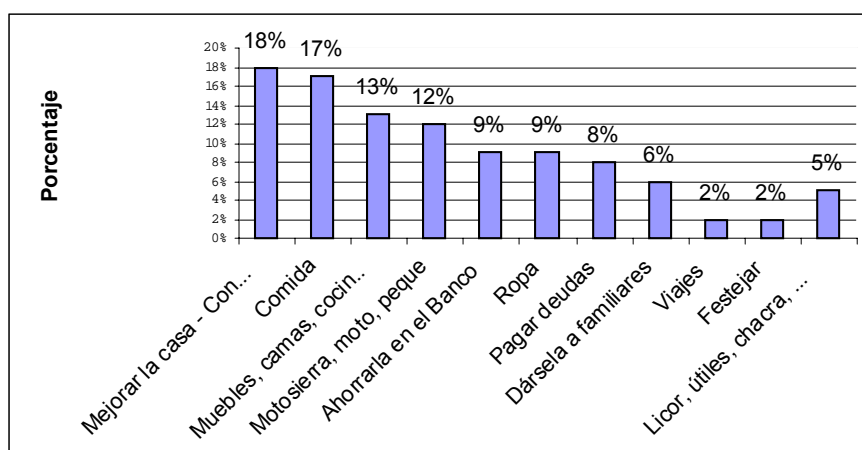
¹³ Aunque de origen cocama-cocamilla, que probablemente llegó a la región con el “boom” del caucho, cuando la captura y empleo en las barracas de los nativos de diversas partes de la Amazonía, era una práctica normal. Cuentan que, aún, con motivo de alguna celebración, a los miembros de esta familia se les “suelta la lengua” y hablan en este idioma.

balde fueron ellos mismos quienes la eligieron como presidente del Comité Control.

El ecoturismo y su impacto en las actividades de subsistencia

Tradicionalmente se piensa que las ventajas ambientales del ecoturismo se refieren a la generación de ingresos por planilla, lo que se traduce en menos hectáreas rozadas para la agricultura y una menor tasa de extracción forestal. Stronza (2000), sin embargo, opina que este es un razonamiento demasiado simple. Nuevos ingresos pueden otorgarle a las personas una mayor capacidad adquisitiva con la que adquirir escopetas o motosierras lo que, en última instancia, podría reflejarse en un mayor impacto sobre el medio ambiente, tal como el patrón de gastos de las utilidades nos lo indica en el siguiente cuadro, en el que si bien, una buena porción del dinero gastado se invirtió en mejorar la calidad de vida de las familias, un 12% compró herramientas para la extracción forestal (motosierras y peque-peques. Así, el monitoreo de cómo los beneficios del ecoturismo afectarán al medio ambiente es algo que necesita ser realizado.

Como gastaron las familias las utilidades que recibieron¹⁴



Sin embargo, los datos recogidos por Stronza apuntan, fundamentalmente, a que las actividades de subsistencia se correlacionan negativamente con el ecoturismo. Es decir, que a medida que los comuneros se involucran más activamente en esta industria, invertirán menos tiempo y menos esfuerzo en la realización de actividades extractivas. Pero esto no significa que estas actividades no se encuentren plenamente vigentes como

¹⁴ El Paúcar (Comité Control, 2003)

soporte de la estrategia económica familiar. Por ejemplo, a medida que los comuneros se ven más intensamente involucrados con el ecoturismo y ganan más dinero, la frecuencia con la que organizaran expediciones de caza y pesca se reduce. Pero esto no se debe a una nueva ética de conservación adoptada por la población local, sino más bien responde a una cuestión práctica: las personas que trabajan en el albergue sencillamente no tienen tiempo para salir a cazar o pescar. Sin embargo, si no cazan los trabajadores del albergue, lo pueden hacer sus familiares. Y, según Piana (2001), es muy difícil determinar cuál es el impacto que produce la CNI en poblaciones de animales. La caza es una costumbre culturalmente arraigada en la región, y la carne que se obtiene de ella se comparte sólo entre los familiares y amigos más cercanos, por lo que es muy difícil que las familias brinden información fidedigna acerca del número y la especie de los animales cazados. Se sabe, por lo menos, que los grandes roedores amazónicos son cazados sosteniblemente, pero a excepción de la reserva comunal, ya no es posible encontrar tapires dentro del territorio de Infierno.

Los lobos de río y la conservación del lago Tres Chimbadas

De acuerdo con IUCN, los lobos de río (*Pteronura brasiliensis*) son una de las 23 especies de mamíferos más gravemente amenazadas del mundo y es la especie más amenazada de la Amazonía. Esta especie, durante los últimos 100 años, se ha visto terriblemente impactada por el desarrollo industrial y, en la actualidad, ha sido empujada hacia los últimos bolsones aislados de selva tropical en buen estado, en donde su supervivencia aún continúa en peligro.

Los lagos Tres Chimbadas y Cocococha, aledaños a la CNI, se encuentran dentro de una de las zonas con mayor biodiversidad del planeta y están íntimamente asociados con la conservación de los *Pteronura* y con el ecoturismo. En la Amazonía, a diferencia de la gran sabana africana, son escasas las posibilidades de observar a grandes depredadores que, en su mayoría, son de hábitos nocturnos. Esto permite que los lobos de río, animales diurnos, se constituyan en uno de los principales atractivos ecoturísticos de la cuenca del Tambopata, de Posada Amazonas y de otras empresas que operan

en el lugar. Por otra parte, el hecho de que esta especie habite el mismo hábitat durante prolongados lapsos de tiempo hace que lagos, como Tres Chimbadas o Cocococha, se conviertan en un destino predecible para las empresas de ecoturismo que operan en la región.

Con una extensión aproximada de 2 Km., el acceso al lago Tres Chimbadas es relativamente fácil luego de una caminata de 30 minutos desde el río. Aquí los turistas¹⁵ realizan un paseo a bordo de un catamarán, remando cerca de uno de los bordes del lago hasta un punto fijo desde el que se puede observar en silencio a los lobos de río además de otros animales.

El ecoturismo está amenazado por las tasas de crecimiento demográfico de Madre de Dios, las más altas del país, que se traducen en una mayor presión por rozar y quemar más hectáreas de bosque para convertirlas en parcelas agrícolas y en pasturas para ganado. Adicionalmente, la construcción de la carretera transoceánica que conectará Perú y Brasil, pasará a pocos kilómetros de la zona y constituye un peligro grave para el equilibrio de este ecosistema, ya que conllevaría la apertura de nuevas vías secundarias de penetración extractiva y, además, se corre el riesgo que el lago se convierta en un lugar de veraneo para los pobladores de Puerto Maldonado, tal como ya sucedió anteriormente con el Lago Sandoval. El ecoturismo, por su parte, es al mismo tiempo la más importante herramienta de conservación como una de las principales amenazas que esta especie afronta (Hajek, Groenendijk y otros, 2002). El turismo puede producir que estos animales reduzcan su periodo de reproducción, que pesquen menos o, incluso, que la totalidad de la familia abandone el lago en busca de un lugar más tranquilo (Dauphine, 2001). Es por esta razón, que, junto con la Sociedad Zoológica de Frankfurt, RFE, la CNI y Explorer's Inn (otra empresa de ecoturismo) han diseñado un plan de manejo turístico para ambos hábitat. Hasta 1999, existían pocos datos acerca de ambos lagos. En el caso de Tres Chimbadas se sabía que el lugar era

¹⁵ El 75% de los turistas que Posada Amazonas alberga tengan la oportunidad de verlos en acción y, aún cuando la mayor parte de los turistas que llegan a Posada Amazonas nunca oyó hablar de ellos, los *Pteronura brasiliensis* terminan provocándoles la más fuerte de las impresiones y la destacan nítidamente del resto de su experiencia

tradicionalmente utilizado para la caza y la pesca por miembros de la Comunidad que, en su parte sur, existía, y aún existe, un área titulada a nombre de un grupo de colonos que se dedican a la ganadería y a la extracción maderera, y que el lago se encontraba habitado por una familia de *Pteronura* de tan sólo 4 individuos que eran difíciles de observar, ya que huían a las zonas pantanosas al identificar la presencia humana. La estrategia que se adoptó gracias a este plan de manejo consensuado implica la realización de un circuito único, con un único catamarán, y la utilización de sólo la mitad del lago. Así mismo, los guías ponen énfasis en regular la conducta de los turistas durante la visita, pidiéndoles que guarden silencio. Esta estrategia ha tenido resultados favorables, ya que la familia llegó a incrementar su número a 10 individuos, el número de avistamientos también subió y, principalmente, se ha logrado disminuir las actividades de caza y pesca en la zona.

La reserva comunal y los acuerdos de conservación

Una de las razones por las que el ecoturismo es particularmente interesante en la CNI es porque esta posee una reserva comunal de unas 2000 ha en donde la extracción de cualquier tipo de recurso está prohibida. De esta manera se protegen a las especies que, por su importancia económica, están disminuyendo en otras áreas de la comunidad, y es precisamente dentro de ella que se encuentra Posada Amazonas.

Como parte del compromiso que la CNI adquirió al asociarse con RFE, se encuentra la conservación de esta reserva. Actualmente existe una red de trochas que son utilizadas por los guías y los turistas para visitar el bosque y que cubre unas 1000 ha. Sin embargo, en el espacio restante se ha detectado actividades de caza y pesca. Según la encuesta realizada por el equipo de comunicadores y cuyos resultados aparecieron en el número 8 de “El Paúcar”, (Comité Control, 2004) el 74% de los comuneros declaró que era probable que los infractores que cazan y pescan en este lugar fueran de la Comunidad. Adicionalmente, el 95% de estos afirmó conocer las reglas de manejo de la reserva. Esto nos indica que, por lo menos, el juego de reglas está sobre la mesa, que los comuneros conocen estas disposiciones y, por lo tanto, cuando

cazan o pescan en la reserva o en el lago Tres Chimbadas saben que están violando un acuerdo.

El nativo-guacamayo y la producción de conocimiento: un ejercicio de reflexividad

La asociación entre la CNI y RFE ha capturado el interés de varios investigadores provenientes de diversas disciplinas (Stronza, Yoshihara, Banister, Piana, Summers y Pinedo, Madalengoitia, Arriarán) y ha promovido investigaciones relacionadas con temas como la reproducción del águila arpía y la conservación de los lobos de río, por citar dos de los ejemplos más representativos. Y es muy probable que las actividades científicas que han involucrado a varios comuneros como asistentes de campo, promovidas por el ecoturismo con el interés de proteger especies que, como estas, son de gran interés turístico, hayan ayudado a conservarlas, provocando un cambio de actitud entre los comuneros hacia estas especies, tal como demostramos anteriormente.

Estos investigadores y científicos se han sumando a una ya larga lista de “Infiernólogos” formando algo que tal vez podríamos denominar como la “Academia de la Muerte”, un lugar en el que poco se ha debatido sobre el papel objetificador de la cultura local que ha cumplido la ciencia en el Tambopata. El método científico, la investigación, en las ciencias humanas o naturales, es de por sí una interpretación del mundo que asumiendo una posición como la única posible o, peor aún, la única correcta, comprende al observador como sujeto cognoscente y a lo observado como objeto cognoscible. Los mismos métodos y técnicas de investigación, por su propia naturaleza y por más participativos que sean, funcionan como agentes objetificadores de la cultura local. Sin ánimo de querer ocupar la perspectiva del “ojo de dios”, puedo citar varios ejemplos. Piana (2001) realizó una investigación cuantitativa, cuyo producto final fue su tesis de maestría, en la cual describe la estructura de ingresos de ocho familias a partir de la cual puede determinarse cómo y por qué las familias que participan en el ecoturismo modifican racionalmente sus actividades económicas y algunas actitudes hacia el medio ambiente. Igualmente, a lo largo de toda esta sistematización he citado varias veces las relaciones,

correlaciones e hipótesis estadísticas que construyó Amanda Stronza para evaluar de qué forma el ecoturismo promueve una caída en el número de hectáreas rozadas o nuevas actitudes hacia el medio ambiente. De la misma forma, y con la intención de reconocer el tiempo que ocupa a los comuneros el contestar preguntas, algunos investigadores han costeado informantes, lo que puede haber conducido a que estos interpretaran que se les pagaba no por su tiempo sino por la información que ofrecían, de tal forma que podían haber imaginado la relación entre investigadores y comuneros en términos de intercambio de mercancías, de cultura por dinero. El propio hecho de registrar un mito, una entrevista o de conducir una encuesta, sea en soporte escrito o audiovisual, una práctica que todos los investigadores hemos realizado alguna vez, extrapola la información de su contexto natural, la comunicación oral, y la reinserta en un sistema de flujos de información totalmente diferente: casetes, tablas estadísticas, un FODA, tesis, artículos de divulgación científica, etc.

Salvando diferencias de grado, perfectamente podría establecerse un paralelo entre el modo que adquieren las actividades científicas en la CNI y el que ha caracterizado a las actividades extractivas en la selva, como el caucho, la madera y el oro; incursiones realizadas, sea por investigadores o pequeños empresarios, a la realidad amazónica para extraer recursos naturales desordenadamente o “levantar” información, que incorpora a las poblaciones locales de manera tangencial para luego retirarse, dejando, en este caso a la CNI, con la sensación de no haber recibido nada a cambio o, incluso, en el caso de los ese’ejas, de haber sido víctimas de un robo de sus tradiciones culturales o conocimientos de etnobotánica. En buen cristiano, esto significa que el ecoturismo, aunque no sólo el ecoturismo, también las ONG y las universidades, a través de la promoción y la ayuda a las investigaciones científicas, puede haber contribuido con la formación de una imagen puramente racional, económica, mítica o, incluso, “ambiental” de los comuneros y una visión objetiva, abstracta y apolítica de la comunidad, cuando está claro que en el campo discuten sobre la vida política de la Comunidad y, naturalmente, se sienten más o menos inclinados hacia la separación de la CNI en dos comunidades étnicamente independientes o al fortalecimiento de la Comunidad en su conjunto, como si fuera posible abstraer estas racionalidades de los

juegos de poder, las relaciones políticas o la personalidad de cada uno de los comuneros, precisamente los ámbitos de donde estas racionalidades toman su sentido. Como felices excepciones podemos citar algunos de los pasajes de las tesis de Alexiades (1999) y Stronza (2000), que se dieron la molestia de dedicar, respectivamente, un capítulo entero a la reflexión sobre los posibles impactos políticos que su investigación y posteriores publicaciones podrían provocar en la CNI, un dato que podría estar apuntando hacia una tendencia, entre los científicos sociales, a ser más concientes de las implicancias políticas y sociales de la producción y reproducción de conocimiento.

También hay que reconocer que las posiciones críticas con respecto al ecoturismo y a la manera como este ha sido manejado por RFE en la CNI, implícitamente desconocen la capacidad de los comuneros de interrelacionarse como socios con la empresa o de participar activamente, es decir, tomar decisiones, algo que no ha favorecido al diálogo. Estos críticos, en su mayor parte formados en letras y en ciencias sociales, aunque no han dejado sus opiniones políticas sentadas por escrito, como tampoco lo ha hecho la gran mayoría de los investigadores, si que participaron activamente de los debates concernientes a si la CNI debía o no asociarse con RFE e involucrarse con el ecoturismo de esta manera. Y, además, es también evidente que estas críticas se han movilizadas, principalmente, por una imagen romántica de lo indígena que tiende a entender a la cultura, no como algo dinámico, cambiante y práctico, sino como algo abstracto, lejano, objetivo y cerrado sobre sí mismo y, por lo tanto, no sólo amenazado sino puesto al borde de la extinción por entidades o palabras igualmente abstractas como el mercado, el capitalismo, la globalización o el desarrollo. El poder movilizador del “nativo-guacamayo”, por ponerle un nombre a esta imagen romántica del nativo amazónico, a pesar que algunos científicos sociales rechazamos concientemente las características exóticas de los nativos amazónicos, en este caso los ese’ejas, puede ser comprendido en su más poderosa dimensión cuando analizamos el interés que muchos de nosotros tuvimos por los ese’ejas. De entre 9 antropólogos que conozca o que haya leído, que trabajaron en la CNI, 7 investigaron exclusivamente a los ese’ejas, sólo dos trabajaron con la comunidad en su conjunto y ninguno fijó su atención exclusivamente en ribereños y colonos.

Todo esto, a su vez, ha dado pie para que los líderes ese'ejas más cercanos a la FENAMAD, una organización que ha identificado muy bien las potencialidades económicas y políticas del nativo-guacamayo ofrece, hayan comprendido a la revitalización étnica no como un fenómeno interactivo entre actores diversos que potencie un alza en el autoestima de este pueblo, que ciertamente ha sufrido una larga tradición de abusos desde las primeras colonizaciones de la amazonía, sino que como parte de una actitud fundamentalista que puede tener consecuencias peligrosas.

En mi opinión, se hace imperativo encontrar formas de producción y gestión de conocimiento más transparentes, dialogantes e inclusivas, que sean capaces de encontrar puntos de acuerdo a partir de los cuales el trabajo entre actores tan diversos, por su origen étnico, su formación académica, sus formas de organización (empresas, comunidades, ONG, Federaciones Nativas, Agencias de Cooperación, etc.) sea más fructífero de lo que hasta ahora ha sido.

III. A manera de conclusión: Posada Amazonas como un proceso de construcción de confianza

De esta experiencia podrían sacarse múltiples lecciones, tales como que el mercado internacional no sólo está dispuesto a pagar por el "servicio" de conservación, desarrollo y turismo, lo que hace que Posada Amazonas sea un negocio al mismo tiempo ecológica y económicamente viable, sino que además recompensa a este tipo de iniciativas. Así, este albergue ha sido reconocido internacionalmente por premios como el *Equator Initiative* de la UNDP, el *Conde Nast. Best Ecotourism Tour Operator Award* o el *Ecotourism Excellence Award* de Conservación Internacional y por publicaciones en revistas como "Audubon" o "National Geographic". Sin embargo, una de estas lecciones es central, más aún en un país como el Perú, en donde empresarios y comunidades históricamente se han mirado con recelo y han tomado posiciones excluyentes, radicalizadas y poco prácticas: la voluntad de confiar en el otro. A pesar de las crisis por las que esta asociación ha pasado, finalmente RFE y la CNI han construido una relación de confianza y transparencia y han desarrollado una metodología de "colaboración eficaz"

entre la empresa privada y las comunidades. Tanto RFE como la CNI han aprendido que el éxito o el fracaso de cada uno depende del otro y esto ha forzado a ambos a conocerse mutuamente y a ceder repetidas veces. Ya existe una simbiosis productiva entre ambas organizaciones: el éxito de Posada Amazonas depende en gran medida del desarrollo de la CNI, y de esto a su vez depende RFE. Aquí hay que rescatar el tesón de ambas partes, ya que este proceso ha sido largo, penoso y lleno de dificultades. La naturaleza mixta de la Comunidad, con grupos étnicos diferentes, nos ubica en un contexto de permanente tensión y esto se profundiza cuando agentes externos participan y toman partido por alguna posición concerniente a un problema que, en última instancia, es únicamente de la CNI. Justamente, uno de los aspectos más importantes de este proyecto se encuentra en que el ecoturismo se desarrolla en la reserva comunal, lejos de la vida de la privacidad de las familias y de la dinámica política de la Comunidad.

La débil organización comunal hace lenta la toma de decisiones en un contexto en donde el grueso de la población demanda soluciones inmediatas y en donde, muchas veces, esas soluciones no pueden satisfacer a todos por igual. Esta misma estructura hace difícil incorporar a las poblaciones más desfavorecidas de Infierno: nativos, mujeres y ancianos y también dificulta la comunicación entre ambas partes, ya que vela los mensajes con condicionamientos y prejuicios de clase. Además, la vida política de la CNI está manejada por clanes familiares con intereses diversos y muchas veces encontrados. En la CNI todos son familia de alguna manera, y los miembros del Comité Control tienen familiares o amigos trabajando en Posada Amazonas o pujando por entrar a trabajar allí, lo que produce que el proceso de toma de decisiones sea delicado y que tenga un ritmo propio.

Por otra parte, en un principio RFE y el Comité Control no lograron comunicar bien los acuerdos al pleno de la Comunidad, algo que dio pie para que se generaran nuevos chismes y rumores, y aún hoy, es común la práctica de reforzar constantemente algunos mensajes claros y directos, tales como los acuerdos que se suscribieron con el convenio de asociación o los acuerdos de conservación. Es precisamente en este último punto uno de los temas en los

que el respeto por los acuerdos se hace más duro. La asociación ha diseñado de forma consensuada un conjunto de reglas para la protección de zonas como la reserva comunal o el lago Tres Chimbadas, con alto interés para el ecoturismo. Pero la pesca y el hábito de comer carne de monte se encuentran sumamente arraigados. Y, a pesar de que los socios todavía no se ponen de acuerdo en cómo sancionar a los infractores (confiscarles las armas, deducir un monto de sus utilidades, etc), por lo menos el 95% de la comunidad conoce de la existencia de estos compromisos de conservación y de las reglas que los implementan. De esta manera, la comunicación ha tenido que superar diferencias entre familias, clases, etnias, profesiones, organizaciones (ONG, empresas, comunidades, universidades, agencias de cooperación internacional) y niveles de instrucción, hasta el punto que en una misma mesa pudieran sentarse comuneros con instrucción primaria, colonos y ese'ejas, un Phd en biología de la universidad de Stanford, los socios limeños de RFE y turistas europeos. Esta diversidad, si bien implica un esfuerzo constante para llegar a acuerdos comunes, es también su mayor fuente de innovación.

Bibliografía

Alexiades, Miguel

- 1999 "Etnobotany of the ese'jeja: Plants, Health and Change in an Amazonian Society" Tesis (Doctorado). City University of New York

Banister, Marisha

- 2000 Agricultural Development in the Comunidad Nativa de Infierno. En: www.perunature.com

Barrantes, Roxana

- 1998 *Desarrollo Sostenido, sostenible, sustentable, ¿o sencillamente desarrollo?*. Lima: IEP

Comité Control

- 2003 El Paúcar, abril de 2003. Revista informativa del proyecto Posada Amazonas.

- 2004 2004 El Paúcar, abril de 2004. Revista informativa del proyecto Posada Amazonas.

Conservación Internacional

- 1999 *Zona Reservada de Tambopata Candamo*. Lima: CI-Perú ediciones.

Dauphine, David

- 2001 The Tres Chimbadas Otter Project. Wildlife Ecology, Tourism, and Conservation in the Peruvian Amazon. En: www.perunature.com

Fundación Macarthur

- 2005 Cuarto Reporte del Proyecto de Comunicación y Capacitación. Documento inédito

Guimaraes, Roberto

- 1996 El desarrollo sustentable: ¿Propuesta alternativa o retórica neoliberal? En: *América Latina y la economía mundial: los retos del desarrollo económico en el próximo siglo*. Lima: Derrama Magisterial

Hajek, Groenendijk y otros

- 2002 Manejo voluntario de la actividad turística en las cochas Tres Chimbadas y Cocococha en la Reserva Nacional de Tambopata y su área de influencia, utilizando al Lobo de Río (*Pteronura brasiliensis*) como especie indicadora. En: www.perunature.com

Piana, Renzo

- 1998 "Traditional forest use and ecotourism at the Infierno Native Community: Two different income generating activities and their impact on local's people economy" Tesis (Maestría). Royal Veterinary and Agricultural University. Copenhagen. Denmark

Stronza, Amanda

2000 "Because it is ours: community-based ecotourism in the Peruvian Amazon" Tesis (Doctorado). University of Florida

Yoshihara, Faye

1999 Sustainable Development: a business model for the millennium. Kellogg National Leadership Program. Leadership Development Plan. En: www.perunature.com